Universidad Autónoma del Estado de México

El arte rompe silencios y reivindica las voces de los pueblos originarios: Kaede Sánchez Flores, estudiante de la UAEMéx

- *La estudiante de la Licenciatura en Artes Visuales, Kaede Akari Sánchez Flores, obtuvo el premio especial de la XI Bienal Internacional de Arte Visual por su obra ¿Qué es lo que recuerdas de mí?*
- *Desde su identidad otomí, la universitaria cuestiona las representaciones externas de las comunidades originarias y explora nuevas formas de expresión artística.*

Toluca, Méx. - Martes 17 de noviembre de 2026. El arte puede abrir conversaciones sobre aquello que durante mucho tiempo ha sido silenciado, cuestionar las miradas que han representado a los pueblos originarios desde fuera y construir nuevas formas de narrar sus identidades. Esta es la reflexión que impulsa el trabajo de Kaede Akari Sánchez Flores, estudiante de séptimo semestre de la Licenciatura en Artes Visuales de la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), quien obtuvo el premio especial de la XI Bienal Internacional de Arte Visual por su obra ¿Qué es lo que recuerdas de mí?

Originaria de Temoaya y perteneciente al pueblo otomí, Kaede encontró en el lenguaje audiovisual una manera de cuestionar cómo las comunidades originarias han sido utilizadas como herramientas políticas y representadas desde perspectivas que no necesariamente reconocen sus realidades, necesidades y formas de entender el mundo.

Su propuesta también desafía las expectativas sobre lo que debe ser el arte indígena. En lugar de recurrir a textiles, técnicas tradicionales o materiales asociados con su comunidad, eligió explorar otros recursos expresivos para demostrar que la identidad y las raíces culturales pueden manifestarse desde distintos lenguajes artísticos.

“Considero que lo más valioso fue la apertura de un nuevo tema de conversación. Como artista, varias de mis piezas anteriores ya se inclinaban hacia la visibilidad de los pueblos originarios, pero creo que esta pieza fue muy sólida al abrir una nueva línea de investigación en mi proceso creativo”, compartió.

Para la universitaria, el reconocimiento obtenido en la Bienal representa algo más que un logro individual: implica la responsabilidad de compartir una perspectiva que nace de su propia experiencia, pero que también puede encontrar eco en otras personas pertenecientes a pueblos originarios.

Esta búsqueda ha encontrado en la Facultad de Artes un espacio de encuentro y aprendizaje. Ahí ha descubierto la diversidad cultural que existe entre sus compañeras y compañeros, con quienes comparte historias y referentes, además del acompañamiento de docentes que la han motivado a mantener sus raíces presentes en su trabajo creativo.

“Para mí el arte enuncia aquello que muchas veces es callado o que simplemente se ha intentado olvidar. Entonces, por medio del arte podemos expresar todo aquello que a lo mejor las palabras encuentran de limitante. No solo se trata de hacer pinturas, se trata de crear redes de comunicación, redes de reflexión, de debate, que permitan abrir estos espacios donde se puedan dialogar diferentes temas”, reflexionó.

Su interés por el arte también se extiende a la investigación, la curaduría y la gestión cultural, campos en los que busca seguir formándose para comprender y participar en los procesos que acercan las expresiones artísticas a la sociedad.

Desde esa perspectiva, Kaede considera fundamental que las personas pertenecientes a pueblos originarios compartan sus conocimientos y participen en proyectos colaborativos que contribuyan a preservar la diversidad cultural.

Su propuesta parte de una convicción: las comunidades originarias no solo deben ser representadas, también necesitan espacios para contar sus propias historias, cuestionar las narrativas que se han construido sobre ellas y hacer escuchar sus voces.

Reportera: Mayra Martínez
Fotógrafo: Orlando Tenorio